

Rodrigo Muñoz, periodista y escritor:

“Mi condición es una razón importante para manifestar la realidad de los homosexuales”

TALCA.- Rodrigo Muñoz es periodista. Tiene 39 años y también es escritor. Un tipo afable y más bien solitario, que ya terminó su quinta novela, “Huellas de traición”, que aparecerá en librerías en agosto. A punta de empeño logró alcanzar su sueño y hoy es uno de los escritores jóvenes que se menciona en las redes sociales y en otros medios más alternativos. Porque lo que debiera ser un detalle, su opción sexual, parece ser un denominador a la hora de las presentaciones. Rodrigo es gay, y no lo esconde, le da entereza y dignidad a su vida. Mago Editores le dio el espaldarazo necesario, y con ese sello ha publicado sus cinco novelas.

¿Cómo nació la inquietud de escribir?

“Tenía muchos bocetos, proyectos de novela, cuentos y guiones guardados desde la escuela de periodismo en los años 90, cuando tuve un ramo de literatura y cine. En 2006, amigos artistas me dijeron que como yo era periodista, no debía desperdiciar mis conocimientos profesionales sobre el lenguaje escrito, y que debía crear al igual que ellos (que eran artistas visuales, guionistas y músicos). Fue así como tomé el proyecto de ‘La Trilogía de las Fiestas’, que mantenía bajo siete llaves. Eran tres historias que uní, y el resultado fue una novela, que luego vio la luz en 2007 a través de la misma editorial con la cual he trabajado todos estos años. Golpeé varias puertas antes de llegar a Mago Editores. Su director literario fue como un padre para mí. Se atrevió con la temática homosexual. Esta primera creación es la única que contiene un componente autobiográfico. Luego vinieron las

otras: ‘Monvetusto y la Legión de las Artes (mi preferida, es fantástica, 2009), ‘Franco Demente’ (un fuerte thriller, 2010) y ‘Tiniebla de Amor’ (narración fantástica y poética, 2012). Todas bajo el mismo sello editorial”.

¿Cómo ha sido enfrentar la vida profesional y personal en un país que es bastante discriminatorio?

“Como periodista el trabajo en la televisión regional me permitió abrir los primeros pasos de mis intereses profesionales, ya que realicé reportajes sobre grupos humanos considerados minorías, entre las que estaban las sexuales. Después de aquello transcurrieron varios años, hasta plasmar en historias ficticias mis propias vivencias, desde un punto de vista metafórico, por cierto. Mi condición gay ha sido una razón importante para manifestar las realidades que puedan vivir homosexuales jóvenes y adultos. Las lesbianas y transgéneros también forman parte de mis personajes, aunque no en todas mis obras. En mi comunidad gay he tenido una muy buena aceptación. Sin embargo, debo reconocer que ha existido una cierta traba para llegar al común denominador de la población. La gente heterosexual lo ha hecho, y continúa diciendo, que debo cambiar mi horizonte literario y escribir sobre otros temas. Como si la temática de la diversidad les molestara. Es lo que siento. Y no soy el primero. Lo he escuchado de otros escritores que siguen esta misma línea narrativa”.

¿De qué se trata tu último libro?

“Mi quinta novela se llama ‘Huellas de Traición’. La comencé a escribir el año pasado, y cons-



La quinta novela de Rodrigo Muñoz Opazo, “Huellas de traición”, estará a la venta en agosto, en librerías y por Internet. Es de Mago Editores.

tituyó un proceso largo y difícil, ya que entremedio estuvo el término de una relación de pareja de tres años. Entonces tuve que cambiar el final. Algo similar me pasó con ‘Franco Demente’, que debí modificar su término producto del terremoto del 27 de febrero, que me pilló a las 03.34 AM, justo cuando la escribía. ‘Huellas de Traición’, es una historia generacional. Admiro mucho las buenas teleseries. Ese género me fascina, cuando son excelentes. Y me basé en Los Títeres (de Sergio Vodanovic), y en Fuera de Control (de Pablo Illanes). Acá transcurre la primera parte en 1994, en una generación joven gay. Con sus problemas, inquietudes sociales y políticas, hechos históricos, deseos de liberación, homofobia y discriminación. Luego pasan 19 años, y estamos, de una página a otra, en 2013. A diferencia de mis otras novelas, en las cuales transcurren los años de forma paulatina, aquí no. Todo es de golpe. Con todos

los cambios que significa para un grupo de amigos homosexuales, que ya no son jóvenes, sino hombres maduros (entre 38 y 41 años). Con nuevos componentes: intriga, justicia, desamor y afecto distanciado. Y la parte social y política hacia las minorías sexuales, vista con ojos de la actualidad. Esa es mi quinta novela, que saldrá como libro en un lanzamiento que se hará en el sur de Chile”.

¿Las temáticas gay están siempre en tus libros?

“Exactamente. No obstante, siempre he querido aclarar esto en muchas entrevistas que me han hecho. No escribo sobre la homosexualidad. Son personajes gays, lésbicos, bisexuales o transgéneros quienes hacen las historias. Son sus vivencias, experiencias, conductas, pensamientos y sentimientos los que conforman finalmente las tramas de mis libros. No escribo una recapitulación de esta condición sexual, jamás lo

he hecho. Y muchas veces he recibido críticas de quienes no han leído mis obras, ya que piensan que estoy haciendo un análisis del tema. Por favor. Si yo soy gay. Y me considero un personaje más de mis novelas. Me han preguntado si son autobiográficas, y he respondido: me quieres encontrar en mi propio libro, entonces fíjate en los personajes secundarios, o incluso terciarios o esporádicos. Ahí podría estar yo”.

¿Cómo crees que toman tus lectores estas temáticas?

“Mis fieles lectores han tomado muy bien estas temáticas. Y vuelvo a la respuesta anterior. Así como hay quienes me critican, también están mis seguidores acérrimos, que me preguntan y piden consejos sobre cómo asumir su sexualidad, cómo enfrentar los temas con sus familias, por ejemplo. Ellos son jóvenes y adultos. Y les respondo que no soy psicólogo. Soy periodista, y me he desenvuel-

to como artista escritor. Entonces, reitero que lean mis novelas y las disfruten. Y si alguien insiste, le pido, con mucho afecto y comprensión, que vea a un especialista, porque yo no lo soy”.

¿Qué hace falta a tu juicio en el país para que haya un desarrollo cultural más amplio?

“Lo he conversado con escritores mayores, de la vieja generación. Y con los más jóvenes igual. Aunque de estos últimos, no hay muchas obras publicadas. Y en algo todos coincidimos: es en la educación básica, secundaria y superior donde está el punto. Primordialmente en el colegio. Donde se le enseñe al alumno sobre la diversidad. Que existan más libros sobre la diversidad sexual afectiva en escuelas y liceos. Dependiendo de sus edades por cierto. Pero que se enseñe que el amor entre dos mujeres, o entre dos hombres sí existe, y está presente en nuestra sociedad chilena, tan conservadora”.

Macarena Muñoz